

La Universidad del Valle de Guatemala tiene más de 40 años de existencia. Durante este tiempo, ha sido una universidad preocupada por tener un balance entre la docencia, la investigación y el servicio al país. Hemos aportado muchos profesionales exitosos en distintas ramas al país. Sin embargo, es importante reflexionar sobre los retos que afrontan las universidades en los momentos actuales. Nos encontramos en un mundo bajo el enfoque de globalización. Hay mucho intercambio de información y movimientos de personas. Estos retos hacen que debamos replantearnos los enfoques a utilizar en lo que hacemos, y sobre todo, estar dispuestos a cambios. En los momentos actuales afrontamos retos relacionados con mostrar nuestra calidad, pero a nivel mundial. Esto ha desembocado en los temas relacionados con la búsqueda de la acreditación de instituciones, programas, o ambas. Lo anterior trae como consecuencia procesos que incluyen la realización de autoevaluaciones y luego evaluaciones externas. La acreditación es el fin del camino, sin embargo, durante su proceso se hacen grandes reflexiones y planes de mejora. ¡La obligación es lograrlo! Dentro del mundo actual, en Europa analizaron que una forma de armonizar sus planes de estudio era mediante el enfoque basado en “competencias”. En ella, la calidad de un graduado se garantiza al tener profesionales que son capaces de mostrarlo debido a que adquirieron esas competencias. Este proceso los llevó a reflexiones relacionadas con hacer una definición europea de crédito académico. El enfoque se centra en el estudiante, y, además, existe la movilidad a otras universidades durante sus estudios. Las competencias representan una combinación dinámica de conocimientos, habilidades, capacidades y valores. Por ende, van más allá de las “competencias laborales”. Este tema también nos lleva a una reflexión con relación a qué enseñamos, la forma en qué lo hacemos y cómo medimos lo que hemos logrado. Para ambos casos, que no son excluyentes, hay una pregunta interesante y siempre apasionante como es ¿qué tipo de profesional graduamos? Esta pregunta no debe contestarse sólo desde el mundo de nuestra Universidad. En la actualidad, la opinión de distintos sectores de la sociedad es importante. Sin embargo, pueden obtenerse respuestas distintas y contrapuestas. Se habla mucho de especialización, pero hay preguntas como: ¿qué sucede con la formación básica que permite afrontar cambios? o ¿en qué debe consistir y a qué nivel debe ser la formación básica? El mundo laboral pide destrezas relacionadas para enfrentar los rápidos cambios que afrontan. Sin embargo, el cambio puede ser tan rápido, que formemos profesionales que al graduarse no tengan esas nuevas